



Nuevo paradigma

Catalunya busca acelerar este año la instalación de renovables

▶ El informe del Observatorio de las Energías Renovables ve una caída de la generación verde pero el balance no incluye el autoconsumo Los parques solares de Alcarràs y Pujalt marcan el cambio de ciclo

GUILLEM COSTA
Barcelona

La producción de energía renovable crece en Catalunya pero todavía a ritmo «demasiado sostenido». Como mínimo, si analizan los diferentes balances de 2025. Y es importante destacar este detalle porque en lo que llevamos de año ya han entrado en funcionamiento nuevos parques fotovoltaicos y modernizaciones de parques eólicos que cambiarán totalmente la radiografía. El último año, las renovables representaron el 21% de la potencia eléctrica total.

La energía nuclear, en cambio, sigue siendo la principal fuente de generación (56%). El resto se cubre con combustibles fósiles. De toda la energía limpia, la principal es la hidráulica (9%), seguida de cerca por la fotovoltaica (6%), que supera por primera vez a la eólica (5,7%). En total, las fuentes renovables generaron 9.001,0 GWh (gigavatio-hora).

«Más atrasada»

El informe que presentó ayer el Observatorio de las Energías Renovables, no obstante, pone la cifra de 6.940,68 GWh, lo que supondría un 3,1% menos que en 2024. ¿Cómo se explica la diferencia entre un dato y el otro? El informe del Observatorio no tiene en cuenta el autoconsumo, que en Catalunya representa más de la mitad de la energía fotovoltaica generada. «Catalunya sigue más atrasada de lo que convendría, pero estamos en un punto de inflexión que marcará un cambio de ci-



Parque de placas solares en Alcarràs.

clo», defiende Daniel Pérez, coordinador de la Comisión Interdepartamental de Transición Energética del Govern (CITE), en conversación con este diario. «Si bien el porcentaje de 2025 es algo más bajo de lo que nos gustaría, es importante destacar que en el primer trimestre de este año ya hemos duplicado la potencia solar instalada», destaca.

Algunos ejemplos de cómo ha aumentado la cantidad de potencia instalada son la puesta en servicio del gran parque solar (en realidad son seis) de Alcarràs (Segrià), el de Pujalt (Anoia) y la repo-

tenciación de parques eólicos que se está llevando a cabo en lugares como en el Perelló (Baix Ebre). Además, afirma que es clave fijarse en los megavatios instalados y no solo en la energía que se produce. ¿Por qué motivo? Porque si un año es poco ventoso o se dan condicionantes externos que limitan la producción de energía, los datos pueden quedar sesgados. «Aun así, los datos demuestran que aún debemos instalar muchas más renovables y que queda camino por recorrer», prosigue Pérez.

A día de hoy, en Catalunya hay una cantidad destacada de poten-

cia en tramitación. En las próximas semanas, de hecho, está previsto que se autoricen nuevas instalaciones. Es decir, el principal reto, y así lo ve el Ejecutivo catalán, es lograr que todo lo que está autorizado y en trámites avanzados se construya, combinando fotovoltaica de tamaño moderado con plantas más grandes, y sin olvidar la importancia de cubrir los tejados y fomentar el autoconsumo.

Mientras que en energía solar el objetivo es conectar nuevos parques ya planteados, en materia eólica queda mucho margen para atraer a promotores que se deci-

dan a construir nuevas instalaciones. Algunos proyectos de aerogeneradores, que dependen del Gobierno central, están bloqueados o pendientes de respuesta. «No consta que el ministerio está trabajando en ello para acelerar también este aspecto», asegura Pérez, que subraya la importancia de la luz verde ambiental al Plemcat, la plataforma eólica marina de pruebas en el golfo de Roses, y que debe actuar como antesala de un futuro parque comercial.

Dos semanas atrás, el Govern de Salvador Illa puso sobre la mesa un anteproyecto de ley para simplificar trámites urbanísticos y ambientales que prevé modificar un total de 15 normas que a menudo encallan el avance de los parques. Y a esta propuesta hay que sumar el decreto que regula las baterías, ya aprobado, que ha convertido a Catalunya en líder en esta materia. Las baterías son esenciales porque dan estabilidad a un sistema de energías renovables y tienen potencial para dar garantía de abastecimiento durante la noche, cuando no hay sol, y evitar apagones.

Voces críticas

Pese a este escenario de avance, que en palabras de la consellera Sílvia Paneque marcará un «antes y un después», Catalunya está lejos de alcanzar la meta dibujada para 2050. ¿Cuáles es el desafío? Cubrir con energías limpias el 50% de una demanda eléctrica que ha crecido más de un 3% —«una buena noticia en la ruta de electrificación», dice Pérez—. A pesar de que la fotografía de 2026 será muy di-

Jordi Cotrina



ferente –en postivo– que la de 2025, el Observatorio, que valora favorablemente las medidas aprobadas para acelerar el proceso, ha optado por poner el foco en las asignaturas atrasadas, independientemente de las ligeras diferencias numéricas entre su informe y el del ICAEN (Institut Català de l’Energia), que se presentó dos semanas atrás.

Excedentes de producción

El portavoz, Víctor Cusí, avisó de que Catalunya deberá elegir entre acelerar la implantación de generación renovable de gran capacidad, «especialmente eólica y fotovoltaica», o incrementar su dependencia de las «interconexiones» y de los «excedentes producidos» en otros territorios. «Nece-

El liderazgo en tramitación de baterías contribuirá a un cambio de escenario

sitamos una mayor simplificación y homogeneización de los procedimientos urbanísticos y ambientales para convertir los proyectos tramitados en instalaciones construidas», defendió.

Gorka Martí, otro de los miembros del Observatorio, remarcó el papel protagonista de las baterías: «Sin almacenamiento no puede haber transición energética». Pérez no tiene dudas de que el escenario dentro de pocos años habrá dado un vuelco, ya que Catalunya es la comunidad que más proyectos está tramitando, aunque todavía no estén instalados.

Pero no bastará con baterías. Catalunya requiere nuevas conexiones y más capacidad de la red eléctrica para que todos los proyectos se realicen. El informe también señala la falta de mano de obra especializada. Calcula que las empresas instaladoras necesitarán incorporar unos 107.000 profesionales hasta 2050, lo que obligaría a formar alrededor de 4.000 nuevos trabajadores cada año. ■